

“Mercys” y la Globalización

Un reto para el siglo 21

Hace casi cuarenta años desde que el Vaticano II nos hizo una llamada a escrutar los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio. (Gaudium et Spes #4)

Ahora que el siglo veintiuno va llegando a su término, el signo más dramático de nuestros tiempos es, probablemente, el proceso de globalización. No existe lugar en el mundo que no haya sido tocado por éste fenómeno. La globalización afecta la vida de la gente que vive en regiones rurales alejadas, en pequeños islotes en el Pacífico y en barriadas populosas de las ciudades, así como también afecta la capacidad de la Tierra misma de sostener la vida. ¿Qué es este fenómeno que llamamos globalización? ¿De dónde vino? ¿Adónde va? ¿Cómo podemos interpretar la globalización a la luz del Evangelio y del carisma Mercy?

El tratar de definir la globalización es como pelar una cebolla. Tiene muchas capas. En la superficie la globalización es un proceso de integración económica cuya meta es la de facilitar la libre circulación de bienes y servicios alrededor del mundo. Significantes desarrollos en el campo de las telecomunicaciones y transportes, tales como el jumbo jet, hacen posible que la producción de bienes de cualquier parte del mundo se vendan en cualquier parte del mundo. Frutas frescas, legumbres, carnes y flores pueden transportarse a cualquier parte del planeta en cuestión de horas. Con las computadoras se hace posible coordinar el proceso productivo entre miles de millas, con partes hechas en un país, ensambladas en otro, empaquetadas en un tercero y puestas en venta en un cuarto. El Mercado ya no se limita a llegar hasta las fronteras nacionales.

El motor que mueve todo este proceso es la corporación transnacional (TNC.) La mayoría de estas transnacionales empezaron como un pequeño negocio de familia que ofrecía un servicio al mercado local. A través de los años estas compañías se expandieron geográficamente desplazándose mas allá de sus áreas locales y países. A través de fusiones y adquisiciones crecieron como unidades económicas y hoy en día se encuentran entre las entidades económicas más grandes del mundo, empequeñeciendo a muchas naciones.

El poder de crecimiento de las corporaciones transnacionales ha cambiado fundamentalmente la relación entre el comercio y el Estado-Nación. Con la libertad que gozan las transnacionales de moverse por el mundo buscando un clima favorable a sus inversiones, las naciones ahora compiten para atraer esta inversión. En su esfuerzo de maximizar sus ganancias, la cual es su razón de ser, las transnacionales buscan una mano de obra barata y dócil, exenciones generosas de impuestos, que los gobiernos subvencionen la infraestructura y que los reglamentos para la protección del medio ambiente y la seguridad de los trabajadores sean lapsos.

En los últimos veinte años los países desarrollados han perdido miles de trabajos de fábrica porque estas compañías han trasladado sus servicios de producción a Latinoamérica, Asia y África que son áreas donde se paga poco a los empleados. Al mismo tiempo, trabajadores de países del Tercer

Mundo trabajan por un salario que no les permite satisfacer sus necesidades básicas ni las de sus familias.

Por casi cincuenta años, el comercio internacional estuvo gobernado por el Acuerdo General de Tarifas y Comercio (GATT.) Este acuerdo fue firmado en la Conferencia de Ginebra sobre comercio multilateral de 1947. La GATT estableció unas reglas de conducta, ofreció un forum para las negociaciones multilaterales que den soluciones a problemas de comercio, y luchó para eliminar tarifas y otras barreras al comercio. A través de estos años la GATT ha llevado a cabo ocho sesiones de negociaciones (rondas) apuntando a eliminar las barreras a la libre circulación de bienes alrededor del mundo. La mayoría de estos esfuerzos se dirigieron a la reducción de tarifas, que vienen a ser impuestos a las importaciones que tienen por objetivo proteger a la industria nacional. Sin embargo no hubo una estructura permanente de organización que haga cumplir los acuerdos de la GATT.

La más reciente ronda de la GATT, la Ronda de Uruguay (que empezó en ese país en 1986) estableció un equipo permanente, la Organización Mundial del Comercio (WTO) para que vele por el cumplimiento de las reglas de comercio de la GATT. La Organización Mundial del Comercio abrió sus puertas en Ginebra en 1995. Además de crear una estructura administrativa permanente, la Ronda de Uruguay también extendió la jurisdicción de la GATT a nuevas áreas que ahora podrán ser acusadas como obstáculos al comercio libre. Bajo las nuevas reglas del comercio las leyes nacionales, estatales, provinciales y aún municipales incluyendo las leyes que protegen la salud y seguridad, los derechos de los trabajadores y el medio ambiente podrán ser acusadas como barreras sin tarifa al comercio.

Muchos son los casos que demuestran el poder de crecimiento de la Organización Mundial del Comercio en la esfera nacional, estatal, provincial y de gobierno. Por ejemplo, la vieja prohibición de la Comunidad Económica Europea a las carnes tratadas con hormonas, aquella ley americana que establece ciertos límites a los contaminantes de gasolina importada, aquella ley Danesa que exige el uso de botellas retornables y aquella ley americana que prohíbe la importación de atún cuyo método de pesca ponen en peligro a delfines y tortugas de mar. Todas estas leyes han sido debilitadas o anuladas para poder adherirse a las leyes de la Organización Mundial del Comercio. Dichas leyes se hacen a puerta cerrada por paneles de especialistas en Comercio Exterior. No hay lugar a preguntas del público o a procesos de apelación. Los países que se nieguen a cumplir estas reglas podrán ser sancionados duramente.

Desde su inauguración en 1995, la Organización Mundial del Comercio Exterior ha organizado tres reuniones ministeriales. La más reciente, sostenida en Seattle EE.UU. en Diciembre de 1999, quiso impulsar una nueva ronda de conversaciones sobre el comercio exterior cuyo significado se extendería a nuevas áreas como a los productos de la selva, la pesca, alimentos genéticamente modificados, eco-etiquetas, inversiones, subvenciones del gobierno y derechos de propiedad intelectual relacionados al comercio exterior. Sin embargo la reunión terminó en caos porque 50,000 personas hicieron una marcha de protesta contra la globalización llevada a cabo por las corporaciones

transnacionales, las cuales son una amenaza al bienestar de los trabajadores, a la comunidad y al Mundo mismo.

Hace algunos años unos intentos de forjar un Acuerdo Multilateral de Inversiones (MAI) fracasaron cuando un documento borrador se filtró y se puso a conocimiento del público. Dicho acuerdo iba a permitir que las Corporaciones Transnacionales pongan en juicio a los gobiernos si sus leyes, aún aquellas que se hicieron para proteger la salud y seguridad pública y al medio ambiente, perjudicaran las ganancias de estas compañías. La MAI exigía también que los gobiernos diesen a las corporaciones extranjeras similares prerrogativas que a las firmas nacionales y declaraba contra la ley los requisitos de ejecución. Estos requisitos demandan que las compañías extranjeras contraten un cierto porcentaje de trabajadores nacionales y que incluyan materias primas nacionales en la elaboración de sus productos.

Otras dos instituciones han jugado también un papel importante en el proceso de globalización -el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (IMF). Estas instituciones fueron fundadas en la conferencia de Bretón Woods en 1944, donde los delegados de cuarenta y cinco naciones se reunieron con el fin de crear un marco para la economía de la post guerra. El Banco Mundial se estableció para la reconstrucción de una Europa arrasada por la guerra. Dicha tarea se cumplió rápidamente. Por los años sesenta el Banco realizaba préstamos a los países en vías de desarrollo para proyectos de grande infraestructura.

El Fondo Monetario Internacional, por otro lado, se fundó para ofrecer préstamos a corto plazo a países que estuviesen experimentando problemas en el pago de sus deudas asociadas con el comercio exterior y para ayudar a estabilizar sus monedas. A través de los años, sin embargo, la misión del Fondo Monetario Internacional se ha expandido hasta convertirse en custodio de la economía mundial. Muchos factores contribuyeron a este desarrollo.

La subida de los precios del petróleo a principio de 1970 generó grandes reservas de dinero en los principales centros bancarios del Primer Mundo ya que los países de la OPEC depositaban sus incrementadas ganancias. Los bancos deseosos de prestar este dinero, buscaron clientes en el Tercer Mundo. Los países tercermundistas, muchos de los cuales consiguieron su independencia no hacía mucho tiempo, pidieron préstamos para varios proyectos, no todos ellos sensatos. El segundo shock del petróleo a finales de 1970 precipitó la recesión de los países del primer mundo. No más pudieron comprar los productos de los países tercermundistas. Las tasas de interés subieron y con ellas el costo de los préstamos a los países del Tercer Mundo. Con préstamos hinchados y la pérdida del mercado en el primer mundo, el Tercer Mundo estaba a punto del desastre. En 1982 Méjico no cumplió con el pago de sus deudas y fue allí donde empezó la crisis de la deuda externa.

Fue en este tiempo que el Fondo Monetario Internacional surgió como el principal agente financiero del mundo. Los países podrían solicitar un préstamo del Fondo Monetario Internacional para ayudarles a poner sus problemas financieros en regla. Para poder obtener dicho préstamo, no obstante, dicho país tendría que implementar ciertas medidas que en su conjunto se conocerían como

el Programa Estructural de Ajuste. Fracasas en la implementación satisfactoria de este Programa significaría que otros acreedores ni siquiera consideraran la posibilidad de otorgar otros préstamos. La aprobación del Fondo Monetario Internacional se convirtió en requisito para cualquier país que intentara salir del peso de la deuda externa y dio al Fondo Monetario Internacional un poder tremendo sobre las economías nacionales.

Los Programas de Ajuste Estructural pedían que los países devaluén su moneda (esto hizo que sus exportaciones bajaran de precio, haciéndolos más competitivos, pero subió el precio de importaciones como el petróleo, fertilizantes, medicinas, repuestos, etc.); aumenten las tasas de interés (lo cual promueve el ahorro y atrae inversiones extranjeras, pero que es desastroso para los pequeños negocios y para los agricultores porque limita drásticamente su acceso al capital); abran sus mercados (lo cual promueve el comercio libre, pero destruye la auto-suficiencia con relación a la alimentación porque los productores nacionales no pueden competir contra el conglomerado de transnacionales); corten el gasto del Gobierno especialmente en las áreas de salud, educación, vivienda y otros servicios (lo cual disminuyó la inflación pero aumentó el desempleo, disminuyó los salarios de aquellos que todavía trabajaban y amenazaba la salud de la mayoría de la población); vendan los recursos públicos (noción que tiene sus raíces en la creencia de que el sector privado es siempre más eficiente, pero en realidad ayuda a las corporaciones transnacionales a eliminar la competencia y adquirir preciosos recursos a precios de ganga).

La Deuda Externa constituye un mecanismo de integración de los países pobres a la economía mundial con prerrogativas que van en detrimento de su gente pero que favorecen los intereses de las transnacionales, y se constituye también en un medio de transferencia de la riqueza de los países pobres a los ricos.

La Globalización tiene también serias ramificaciones sociales y culturales tanto como económicas. Las Transnacionales de los medios de comunicación domina la producción de películas, la televisión, videos, música, libros, revistas y la cobertura de noticias. El modelo de la sociedad de consumo Occidental está presente como el ideal al que todos debemos aspirar. Las costumbres locales, los alimentos, toda expresión artística, la danza, la música e idiomas se encuentran amenazadas por la invasión de las Transnacionales como la Disney, McDonalds, Wal-Mart y Nestlé.

Los derechos de propiedad intelectual presentan alarmantes preguntas sobre la santidad de la vida misma y sobre el uso y abuso de la naturaleza con el afán de enriquecimiento. El conocimiento de los nativos, alimentado cuidadosamente a través de los años, se ve amenazada por las compañías de tecnología biológica que buscan patentar las semillas y plantas. El acceso a ciertas medicinas utilizadas para salvar la vida, especialmente aquellas usadas en el tratamiento del SIDA, se encuentra también amenazada ya que enormes compañías farmacéuticas se oponen a que algunos países produzcan productos similares más baratos.

¿Cuáles son los postulados que están a la base del modelo económico del

Mercado Libre (neoliberal)? Parece ser que el primer objetivo es el crecimiento económico. El comercio exterior es esencial para promover este crecimiento. Para esto no debe haber ninguna restricción al movimiento de bienes, servicios y capital. El mercado es el primer, el mejor y el medio más eficaz de promover el crecimiento económico y la distribución de los frutos de este crecimiento. “Estos valores promueven una sociedad súper-consumista y propugna un modelo de desarrollo uniforme a nivel mundial, la cual refleja la visión occidental corporativa y sirve los intereses de las grandes Corporaciones”(El Caso contra la Economía Global”, de Jerry Mander y Edward Goldsmith –1996).

Los apóstoles del neoliberalismo proclaman que el crecimiento económico traerá la prosperidad a todos. Sabemos que esto es una mentira. La Tierra no puede mantener aquellos patrones de consumo que caracterizan a los opulentos que constituyen el 20% de la humanidad. La globalización impulsada por las transnacionales fracasará porque trae consigo mismo la semilla de su propia destrucción. La creación no puede convertirse en un artículo de consumo.

¿Cuál es nuestra nueva visión de un mundo que satisface las necesidades básicas de todos de un modo que respete la dignidad humana y que tenga cuidado de nuestra Tierra de la cuál todos han salido?

¿Cómo podremos encarnar la misericordia de Dios en un mundo donde toda la creación refleje la Gloria de Dios?

Karen Donahue, RSM
19 de Setiembre del 2000.